ESTAMPAS FLAMENCAS

La solear, un cante difícil

Er tó de una soleá
es cantarla con estilo,
y hablarla con clariá.

La solear. Un cante valiente y altanero; de guerra; desafiante como él sólo. Difícil, tanto o más que la seguiriya. Está comprendido entre los cantes grandes, llamados "jondos". Para cantarlo hace falta sentir la acuciante necesidad de lanzar al viento el quejido desesperado que produce la pena. Ya lo dijo un poeta:

Una buena soleá
nadie la sabrá desí,
si no la sabe yorá.

Acude a la llamada de las lágrimas. Se riza y se desriza, sube y baja y vuelve a subir al aire la voz, llevando en el "eco" las tonalidades negras de la solear. Hay que llorar, al cantar, si nó es imposible pensar que alguien pueda decirla y sembrar a continuación un silencio de muerte, entre los que escuchan.

En la solear se proclama el amor de la madre, las "ducas" del querer, los lamentos de un cautivo, los deseos de una venganza, los celos... ¡Soleares! Este es el vante donde se ven y se desean los más gallitos. Muy pocos intérpretes le quedan ya a la solear. El último rey de este estilo fué el hermano de la "Niña de los Peines", ya fallecido. Su arte lo cantó Pepe Pinto con esta letra, por el estilo que comenteamos:

Desde la prima al bordón
la guitarra está llorando;
llora por Tomás Pavón.

Después del padre Tomás —un "cantaor" de los puros— de solear va perdiendo sabor y solera, en boca de los que están mixtificando el buen cante andaluz. "Caracol", "Mairena", "Pericón de Cádiz", "Jarrito"... son los mejores intérpretes actuales del cante por solear.

¡Ay, como se paralizaba la sangre en nuestros pulsos, escuchando decir esto a Manuel Torres!

El pasito que yo doy
no lo va a dá nadie;
lo hago, por mis niños
que están pendientes del aire.

Nunca sabremos llorar bastante la pérdida que supuso para el cante, la muerte del "Niño de Jerez". De los que quedan de su generación, sólo su hermano Pepe y Aurelio Sellé, han sabido conservar intactas las esencias escalofriantes del cante por solear. ¡Ojalá sirva el estilo grande de estos dos artistas señeros, para que muchos aprendan "er tó de una soleá"!

Juan DE LA PLATA

"EL TAURINO" — 3-IV-56